líneas entre

PUBLICACIÓN SEMESTRAL
DICIEMBRE 2015
NÚMERO 36
PVP: 6 €

REVISTA ESPECIALIZADA EN PSICOMOTRICIDAD

- La formación del psicomotricista.
- La formación corporal en grupo reducido.
- ¿Qué aporta el analisis de la conducta a la psicomotricidad?
- El espacio de restitución holística.
- La memoria corporal del niño prematuro.
- "Fugas" - 40 juegos para la expresión corporal.

Un proyecto de ayuda psicológica

Nuestros principios terapéuticos parten de la actividad motriz espontánea y lúdica, y se reflejan en la construcción de la identidad y de la socialización.

TARIQA
PSICOMOTRIU

ÁMBITOS DE INTERVENCIÓN

- Espacio psicoterapéutico
- Espacio psicopedagógico
- Espacio familiar
- Espacio preventivo

Atención individual y en pequeños grupos a la infancia, adolescencia y adultos

TARIQA PSICOMOTRIU S.L.
Malgrat 116, planta baixa · 08016 Barcelona
Tel.: 93 3520219 · Cif: B 65316648
tariqa.psicomotriu@gmail.com

IOLANDA VIVES I PEÑALVER
psicòloga, psicoterapeuta corporal i psicomotricista especializada en ayuda terapéutica

JOSEP MA ORDÓÑEZ I EDO
mestre d'educació especial i psicomotricista especializado en ayuda terapéutica

NÚRIA MARTÍNEZ I SÁNCHEZ
educadora social i psicomotricista especializada en ayuda terapéutica

MARTA PASCUAL I CURIA
mestra d'educació infantil i psicomotricista especializada en ayuda terapéutica

Oriol Last Minute

Consejo editorial
Rikardo Acebo, Elena Herrán, Manel Llecha, Sara Manchado, José Ángel Rodríguez, Josep Rota y Isabel Vidal

Colaboraciones
Rikardo Acebo, Simone Brageot, Macarena Córdoba, Katty Homar, Sara Manchado, Javier Ocejo, José Ángel Rodríguez, Josep Rota

Redacción, suscripciones y publicidad
e-mail: app.psicomotricistas@gmail.com

La revista dispone de espacios publicitarios para las personas o instituciones interesadas.

Maquetación
Caterina Roca

Depósito legal
B-17.092-97

ISSN 1575-0841

Impresión
Imprenta ITÁLICA
Mn. Cinto Verdaguer, 73
08922 Santa Coloma de Gramanet

Edita
Asociación Profesional de Psicomotricistas

Esta publicación no asume necesariamente las diferentes formas de pensar que se reflejan en ella.

4 **EDITORIAL**

DOSSIER

5 La formación del psicomotricista
Rikardo Acebo

10 La Formación Corporal en grupo reducido
José Ángel Rodríguez Ribas

14 ¿Qué aporta el análisis de la conducta a la psicomotricidad?
Javier Ocejo Ruiz

19 **ELLOS Y ELLAS OPINAN**
El espacio de restitución holística
Simone Brageot

22 **ESPACIO ABIERTO**
La memoria corporal del niño prematuro
Macarena Córdoba Lerma

29 **LECTURAS**
"Fugas" - 40 juegos para la expresión corporal
José Ángel Rodríguez

32 **INFORMACIONES**

app asociación profesional de psicomotricistas

Editorial

En el Dossier de este número de la revista, se incluyen tres artículos que nos parecen complementarios. Dos de ellos tratan sobre la formación personal, su sentido y el lugar que ocupa en el contexto de la formación. Nos referimos a un contexto formativo ampliamente consensuado, que contempla los tres pilares que fundamentan la formación: el teórico, el, práctico y el personal. Los tres están íntimamente interrelacionados, significándose los unos a los otros. Como se escribe en uno de los artículos, en nuestra sociedad actual donde "los cuerpos se presentan afectados a la manera hipermoderna, por el *rápido, intenso, eficaz y sin problemas*", hay que reencontrar y reforzar el vector relacional del cuerpo, "(re)humanizar la expresividad psicomotriz", como leemos en el mismo artículo.

En el otro artículo al que nos referimos, se postula la necesidad de abrir la perspectiva y posibilidades de intervención en el campo de la psicomotricidad. Concretamente defiende la necesidad de incorporar a la psicomotricidad relacional nuevas herramientas y estrategias, con el ánimo de enriquecerla. Sobre todo, a lo que se refiere es a una mayor y más clara sistematización en la metodología de la observación.

Desde el Consejo editorial de la revista, hemos expresado repetidamente que Entre Líneas no se identifica con ninguna orientación psicomotriz en concreto. Creemos que los psicomotricistas debemos estar abiertos a poder incorporar en nuestro bagaje de conocimientos todas las aportaciones novedosas, que enriquezcan nuestras bases y contenidos teórico-prácticos. Sin renunciar, no obstante, a los principios y filosofía que fundamentan nuestra práctica y tampoco situarnos en un eclecticismo que difumine la originalidad y especificidad de donde cada uno se sitúa.

La formación del psicomotricista*

* Este artículo ha sido publicado en la revista nº 49 de *Cuadernos de Psicomotricidad*, pag: 15-20, en el mes de Junio. La revista se publica en el País Vasco, y nosotros lo reproducimos con el permiso del autor y del consejo de redacción.

Rikardo Acebo

es filólogo y terapeuta psicomotor. Es miembro del equipo de Luzaro y formador de la ASEFOP. Es socio de la Asociación Profesional de Psicomotricistas (APP) desde su fundación.

Vamos a tratar de explicar someramente en este artículo algunas de las características del recorrido para formarse como psicomotricista; de eso que llamamos adquirir una 'tecnicidad', que es una palabra que no existe en el diccionario oficial de la R. A. E., pero que para nosotros está cargada de significado, pues se trata de adquirir un saber pero metabolizado en nuestra propia carne.

Queremos destacar el uso plenamente intencionado en el párrafo anterior del término 'formarse' en vez de formar porque, en coherencia con la concepción de la práctica psicomotriz, pensamos que es cada persona la que se forma y no los formadores; a pesar de que ostentemos este calificativo, como formadores nos toca acompañar en ese recorrido. Podemos hacer un paralelismo como cuando estamos en la sala de psicomotricidad con las niñas y niños, pues nuestro quehacer, más que educarles, es acompañarles en su desarrollo para que sea lo más armónico posible.

Partiendo de esta premisa, podemos constatar entonces que en la formación de psicomotricistas habría que tener en cuenta, por un lado, a las personas que se ponen en este proceso de formarse y, por otro, a las llamadas formadoras de psicomotricistas y las escuelas o instituciones donde desarrollan esta labor.

Algo que determina esta formación es que en el Estado español la profesión de psicomotricista todavía no tiene un estatus legal, a pesar de la demanda de profesionales que podemos encontrar, incluso por parte de instituciones públicas. En este sentido es bueno recordar la existencia de la FAPee, la Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del Estado español, uno de cuyos objetivos es precisamente el reconocimiento de la profesión.

De esta alegalidad, que no ilegalidad, deriva que no exista una formación oficial y que sea ofertada por instituciones privadas o universidades en forma de posgrados y másteres. También habría que decir que la mayor parte de las personas que hacen esta formación no buscan un título, sino precisamente esa formación de psicomotricista, normalmente avalada por años de experiencia, por prestigio y por el grado de satisfacción de tantas promociones.

La carencia de oficialidad o de legalidad también favorece la abundancia de cursos con muy poca coherencia, tanto en contenidos como en estructuración. Frente a esto, la antes citada FAPee asume una decisión, consensuada en todas las asociaciones miembros, para tratar de velar por una formación que fundamente un verdadera profesión, de tal manera que no da por válidos determinados programas, bien por la con-

Queremos destacar el uso plenamente intencionado en el párrafo anterior del término 'formarse' en vez de formar porque, en coherencia con la concepción de la práctica psicomotriz, pensamos que es cada persona la que se forma y no los formadores.

fusión de sus contenidos, como por la escasez de horas de duración o por las formas de impartirlos (no presenciales, on line, etc.). Es decir, no los considera suficientes como para validar una profesionalidad.

Un aspecto interesante de este consenso es la unanimidad en reconocer necesarios los tres aspectos clásicos de la formación: el teórico, el práctico y el de la formación personal.

Muchas formaciones cuentan con los dos primeros aspectos por lo que solo haremos una breve reflexión sobre los mismos. Nos extenderemos más sobre el último, el de la formación personal porque, si bien es tan importante como los otros dos, resulta el más específico y no lo encontraremos fácilmente en otras formaciones.

La formación teórica

Es muy interesante reflexionar sobre la progresión, la temporalidad de la formación para lograr la mayor coherencia posible, ajustándose al proceso de los alumnos, a su nivel, y también a su objetivo formativo.

Ya hemos dicho antes que la mayor parte de las personas que nos hemos formado como psicomotricistas tenemos otra formación de base (es una consecuencia de la alegalidad), por lo que contamos ya con un bagaje teórico de otras disciplinas, normalmente ligadas al trabajo con la infancia y en los campos de la educación, de la salud, de lo social y de lo corporal.

Además la psicomotricidad, joven como es, siempre ha sido deudora de estas y otras disciplinas para poder elaborar su discurso propio, y los psicomotricistas todavía estamos más escorados en nuestra profesión hacia la actividad que a la elaboración e investigación, aunque también es verdad que cada vez son más las compañeras y compañeros que investigan, que escriben y que hacen aportaciones en este sentido.

Y no es que queramos prescindir de las contribuciones que no sean sobre psicomotricidad puramente. Ahí está, por ejemplo, el caso de las neurociencias, cuyos avances vertiginosos nos estimulan y exigen actualizar continuamente nuestros conocimientos y nuestros contenidos formativos.

Lógicamente también hacemos formación específica sobre psicomotricidad y explicamos a los alumnos su historia, autores, conceptos, espacios y tiempos de la sesión, formas de intervenir, etc. estos son unos contenidos que ya tenemos bastante estructurados.

Es muy interesante reflexionar sobre la progresión, la temporalidad de la formación para lograr la mayor coherencia posible, ajustándose al proceso de los alumnos, a su nivel, y también a su objetivo formativo y su ámbito de intervención, pues no requieren la misma formación teórica un psicomotricista que haga práctica educativa y otro que haga práctica terapéutica.

La formación práctica

Se trata de confrontar a los alumnos con una cierta realidad, que les sirva para ejercitarse de cara a su futura práctica autónoma y profesional. Conocemos experiencias de otras escuelas y no todas nos organizamos de la misma manera; tampoco tenemos ni la misma realidad ni las mismas posibilidades cada una en su entorno.

En Luzaro, nuestra escuela, el proceso de prácticas para el alumnado educativo es ciertamente progresivo, pues consiste en hacer un recorrido que comienza por la observación de sesiones reales con posterior coloquio, que continúa con un periodo de coparticipación también con coloquio, y que termina por una participación autónoma, base para la confección de la memoria final. Durante este último paso el tutor acude a observar al menos tres sesiones, que después son comentadas.

En todo este recorrido de "prácticas" nos empeñamos mucho en respetar la progresión como una forma de garantizar la seguridad afectiva de nuestros alumnos; se trata también de un acompañamiento, como decíamos al principio.

En la formación terapéutica el proceso de prácticas es diferente aunque también es progresivo. Quizás la diferencia más notable es que se utiliza mucho el visionado de sesiones grabadas de los propios alumnos, visionado que podemos hacer en grupos pequeños, medios o con toda la promoción, y con un protocolo, que además de ayudarnos a observar, trata de garantizar la seguridad de los que exponen y se exponen.

Utilizamos los vídeos porque no nos parece pertinente hacer una observación directa dado el ambiente de intimidad y respeto que merece una relación terapéutica.

En todo este recorrido de "prácticas" nos empeñamos mucho en respetar la progresión como una forma de garantizar la seguridad afectiva de nuestros alumnos; se trata también de un acompañamiento, como decíamos al principio.

La formación personal

Aunque la extensión de este artículo no nos permite extendernos demasiado, vamos a intentar explicar algunos aspectos de la formación personal.

El objetivo

Se trataría de "reencontrarnos" de alguna manera con algo que como adultos, como seres de pensamiento y de lenguaje, hemos dejado atrás; se trataría de favorecer la reapropiación corporal, vivenciar ciertas experiencias que nos ayuden a hacer consciente nuestra disponibilidad, nuestra escucha, ajustar nuestro sistema de actitudes para poder entender mejor a las niñas y niños, que son más seres de acción, más corporales.

En psicomotricidad, tanto educativa como terapéutica, trabajamos en relación: una relación que no se establece entre iguales sino que es disimétrica: niño-alumno con psico-

En psicomotricidad, tanto educativa como terapéutica, trabajamos en relación: una relación que no se establece entre iguales sino que es disimétrica: niño-alumno con psicomotricista educativo o niño-paciente con terapeuta psicomotricista.

En el caso de las escuelas de la ASEFOP, todas las formadoras y formadores hemos hecho un largo recorrido específico que nos habilita para la formación personal, y asumimos una filosofía y un código deontológico cuyo principal valor es el del máximo respeto a las personas que acompañamos en formación.

motricista educativo o niño-paciente con terapeuta psicomotricista. Es una relación disimétrica en la que, si no somos conscientes de nuestra propia historia, corremos el riesgo de proyectarla de forma invasiva sobre el otro.

Es decir que podríamos definir el objetivo de la formación personal como el de provocar una cierta transformación que nos permitiera estar en la búsqueda del ajuste más adecuado con el niño o los niños con los que trabajamos.

Un marco de seguridad

Si la formación personal busca una transformación de las personas, esto solo se puede conseguir si proporcionamos un marco seguro donde nadie se haga daño, donde esa transformación sea consentida y serena, lo que implica la participación activa de los alumnos. Aunque suponga ciertos cambios en las personas, no se trata de una terapia, sino que es un recorrido para capacitar para una profesión: la de psicomotricista.

Dentro de este marco de seguridad es fundamental el rol del formador y de la escuela, la estructura a la que pertenece y representa. En el caso de las escuelas de la ASEFOP, todas las formadoras y formadores hemos hecho un largo recorrido específico que nos habilita para la formación personal, y asumimos una filosofía y un código deontológico cuyo principal valor es el del máximo respeto a las personas que acompañamos en formación. Por eso en nuestra metodología de trabajo contamos con estrategias para colocar las resonancias evitando, como hemos dicho antes, que sean invasivas tanto del grupo hacia nosotros como de nosotros hacia el grupo.

La dinámica de la formación personal se basa sobre todo en las propuestas que hacemos los formadores y la ligazón que existe entre ellas, dependiendo de la respuesta del grupo de alumnos.

La dinámica

Decimos de la formación personal que es una formación en grupo y por la vía corporal. Parece un poco contradictorio lo de formación personal en grupo, pero es que nos formamos para trabajar en relación con otros, que como nosotros, son también seres cambiantes, con cuerpos e historias diversas. Como formadores, esto nos exige también saber de las dinámicas de grupos y del sutil equilibrio entre lo personal y lo grupal.

La dinámica de la formación personal se basa sobre todo en las propuestas que hacemos los formadores y la ligazón que existe entre ellas, dependiendo de la respuesta del grupo de alumnos. Nos gusta el nombre de propuestas porque son eso, propuestas, y no ejercicios de obligado cumplimiento.

Trabajamos con personas adultas con libertad para responder, con sus peculiaridades. No es un guión cerrado de propuestas porque, por mucha experiencia que tengamos, si de verdad les acompañamos, no sabemos cómo van a ser tomadas y respondidas por el grupo: son como las frases de un relato que vamos escribiendo sin saber muy bien cómo se va a desarrollar, aunque tengamos claro a dónde queremos ir.

Las propuestas suelen ser multidireccionales, pues pueden responder a varios objetivos a la vez. Por ejemplo, podemos proponer una competición de dos grupos por conseguir todos los materiales de la sala, donde todo vale menos hacer daño. Con esta proposición podríamos trabajar aspectos como el de la agresividad, la identificación, la oposición, el juego simbólico, la desculpabilización del contacto, etc.; aspectos que seguramente surgirán espontáneamente en las verbalizaciones en grupo.

Las propuestas tienen su sentido en la progresión y en el nivel de formación. No resulta igual una misma propuesta en un curso de sensibilización que en otro de formación de terapeutas. Es decir que las

ajustamos en función del grupo con el que trabajamos, pero todas ellas dentro de un recorrido dinámico que pasa por diversas situaciones: de lo grupal a lo individual o a pequeño grupo o viceversa, de una actividad intensa a otra más calmada, de algo más sensorial a algo más cognitivo, de un uso de determinado material a otro, etc.

Las verbalizaciones

Es formación personal y es por la vía corporal, pero estando entre adultos no podemos despreciar el uso privilegiado de la palabra. Hay momentos en que estratégicamente proponemos reagruparse y hablar a partir de las situaciones vividas. La reflexión en grupo nos permite enriquecernos con las experiencias de los demás, semejantes o no a las nuestras. Sentados con los alumnos en un círculo de bancos, nos toca en estos momentos regular la palabra del grupo, y la mayoría de las veces callar más que hablar, apartando la tentación de volver al tradicional estrado para largar una clase magistral.

También tenemos la constatación gozosa de que en muchas de estas verbalizaciones se ponen de manifiesto la integración de la otras áreas de la formación, como si después de la vivencia se pudieran acrisolar experiencias, conceptos, observaciones, etc., que parecieran construir una imagen cada vez más coherente: la de psicomotricista. Como formadores, son momentos que apreciamos.

Para terminar, nos gustaría emplear una expresión que oímos una vez a Katty Homar, formadora de la escuela AEC (Barcelona): "Con la formación teórica entendemos cómo son los niños; con la formación práctica entendemos las producciones de los niños; con la formación personal entendemos qué nos pasa cuando los niños producen".

Referencias bibliográficas

• **Acebo, R.** (2008). *La formación personal en la Práctica Psicomotriz Aucouturier. Los cursos de sensibilización.* Bilbao: Autoedición.

• **Alonso, J. et als.** (2014). *Formació personal. Pràctica Psicomotriu Aucouturier 2013-2014.* Barcelona: Autoedición.

• **Aucouturier, B.** (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz.* Barcelona: Graó.

• **Camps, C. y Mila, J.** (2011). *El psicomotricista en su cuerpo. De lo sensoriomotor a la transformación psíquica.* Buenos Aires: Miño y Dávila.

• **Lapierre, A. y Aucouturier, B.** (1980). *El cuerpo y el inconsciente en educación y terapia.* Barcelona: Científico-Médica.

• **Mendel, G.** (2001). "Freud, Winnicott, Aucouturier". *Cuadernos de Psicomotricidad*, 22, 15-25.

• **Mila, J.** (2008). *De profesión psicomotricista.* Buenos Aires: Miño y Dávila.

• **Rodríguez, J. Á. y Vives, I.** (2006). "Proyecto para una Psicoterapia Psicomotriz". *Entre líneas*, 19, 16-19.

Para terminar, nos gustaría emplear una expresión que oímos una vez a Katty Homar, formadora de la escuela AEC (Barcelona): "Con la formación teórica entendemos cómo son los niños; con la formación práctica entendemos las producciones de los niños; con la formación personal entendemos qué nos pasa cuando los niños producen".

La Formación Corporal en grupo reducido

José Ángel Rodríguez Ribas

Dr. Psiquiatría.
Psicomotricista.
Psicoanalista.
Prof. UM.; AEC-ASEFOP.

De entre algunos de los temas habituales en los debates formativos del ámbito psicomotor actual, hay dos que se llevan la palma. Uno, es la regulación académica oficial con su particular distribución de tiempos, competencias y créditos. El otro, el aumento de oferta formativa que conlleva, a menudo, una muy posible reducción de alumnos. Pues bien, confrontados a este problema desde hace tiempo decidimos analizar y presentar los aspectos más significativos que se pueden dar cuando un animador hoy día, se sitúa delante de un grupo de pocos componentes. Es verdad que no existe un número predeterminado para definir un grupo de este tipo, pero arbitrariamente lo podemos delimitar en menor a unos 8-10 participantes. *El grupo pequeño,* entonces y de entrada, solo se diferencia de un gran grupo en un solo parámetro: *el número.*

Es decir: *un grupo pequeño, no es un pequeño grupo; el de ayuda especializada,* más ajustado para el tratamiento de ciertas dificultades. Hay que dejar claro este aspecto, porque sus objetivos, contenidos y estrategias son *prácticamente similares* que si se cuenta con un elevado número de alumnos.

1. Índices significativos de expresividad en los grupos reducidos

De entrada permítaseme una reflexión. Si la irrupción del *Discurso del Capital* (J. Lacan, *S. XVII*) ha provocado algún efecto sobre *los cuerpos contemporáneos –los cuerpos actuales ya no son los de antes*: es un hecho– no ha sido precisamente el de vaciarlos de comunicación, de sentido, de habilidades, de espacio o expresividad sino que, muy al contrario, han visto incrementados muchos de estos aspectos hasta presentar *un exceso corporal* que se manifiesta en una *expresividad excesiva,* a menudo a costa de algunos otros factores. Sin embargo, la consecuencia más significativa del efecto de dicho discurso es aquella que ha propiciado tomar el cuerpo como una *simple mercancía más,* expropiando al sujeto de sus recursos simbólicos fundamentales: el *cuerpo*, el *tiempo* y la *palabra*, es decir *de lo que construye su historia, su saber y sus relaciones.* Los *cuerpos actuales* se presentan afectados a la *manera Hipermoderna* por el *"rápido, intenso, eficaz y sin problemas"*. Véanse: fortalecidos, saludables, entrenados, conectados, aislados sensorialmente, modificados, venerados, medidos, adornados, programados, pero justo por eso... sumamente *frágiles y rígidos.* Es lo que en algún escrito denominamos: *cuerpos Debilizados;* precarizados tanto *física, afectiva, como relacionalmente.* Todo ello, dando por supuesto que *no existe El cuerpo,* ni idealidad corporal alguna que cumplir, *sino cuerpos, uno por uno.*

¿Qué rasgos –de manera empírica– hemos podido observar en *la expresividad psicomotriz a niveles de grupo pequeño?*: los propios detectables debido a la *escasez del número y la corporeidad contemporánea.* Muy en general: la repetición, el agotamiento rápido de posibilidades, el aburrimiento, la ausencia de modelos de imitación, la falta de animadores que dinamicen el trabajo, la dificultad con la espera e implicación subjetivas (muchos alumnos se llevan el móvil a la propia sala), los pasos al acto, la excesiva familiaridad o prejuicios entre los participantes, la defensa y la angustia frente a las emociones, el miedo a profundizar "en exceso", tomar las propuestas en su carácter lúdico o recreativo, tratar de "hacerlo bien", la emergencia masiva de *supuestos básicos grupales* (emparejamiento, ataque-fuga, mesianismo etc). Incluso el peligro de una excesiva cercanía, transferencia masiva, con el Formador. Resumiendo: quizás lo más definitorio sea el de *atender más al resultado, que al proceso mismo.* Bien es cierto que estos caracteres pueden acompañarse de muchos otros que hay que saber aprovechar: gran viveza intelectual, capacidad de búsqueda de información, de sorpresa, de mezclar, solidaridad, gran sentimiento identitario...

Volver a la relación, volver a *subjetivar la experiencia y vivencia corporal* de cada persona *–(re)humanizar la expresividad psicomotriz–* se nos torna hoy, si cabe, un deber ético y pedagógico de primer orden. Se trata pues, de *adaptar y ajustar el dispositivo* de formación personal a la situación que nos viene dada, *y no al revés;* lo que iría en contra de la coherencia formativa (maleable, flexible, ajustable...) que pretendemos transmitir. Intentamos entonces, y a modo de gran objetivo, *poner en el centro a la persona* bajo una dimensión motriz y expresiva, proyectiva, para lograr *"sacar lo más propio de cada quien".*

2. Estrategias de formación corporal para grupos pequeños

¿Cómo tratamos de solventar esta aparente limitación cuantitativa que no tiene porqué ser tal?

Comento *algunas estrategias que hemos empleado,* sin dar por definitivas sus conclusiones, ni pensando que son las más ajustadas.

- ***Informar con antelación.*** Es un aspecto fundamental. Informar sobre el *sentido de la formación personal,* qué se espera, qué pueden hacer y decir, y qué no se puede hacer. Se habla del *setting y sus parámetros* en *este* grupo concreto. Se pide su *implicación,* hasta descubrir sus *propios límites* que deberán ir clarificando. Se les pide que *dejen la vergüenza,* el miedo, incluso la angustia del no saber, de lado. Todo ello, poniendo en evidencia la *garantía de contención grupal* por medio de *la confidencialidad y la abstinencia,* para que las producciones reviertan sobre el grupo mismo.
- ***Observar. Estar bien despierto.*** Considero que en un grupo reducido hay que mantener un *elevado nivel de observación y escucha.* Las propuestas a menudo se agotan rápidamente con lo que hay que ser sumamente inventivos, proponer variaciones, ser ágiles en la intervención. A menudo aparece el aburrimiento y el tedio, teniendo que animarlos a buscar nuevas soluciones, nuevas posibilidades, nuevos elementos etc. Todo ello sin caer en la tentación del hacer por hacer. Es decir, se trata de suplir con *situaciones diversas* la falta de propuestas que, de otro modo, surgirían espontáneamente en gran grupo.
- ***Anticipar. Contener. Combinar.*** Respecto a los alumnos entre sí, el menor número

Los cuerpos actuales se presentan afectados a la manera Hipermoderna por el "rápido, intenso, eficaz y sin problemas".

Informar con antelación. Es un aspecto fundamental. Informar sobre *el sentido de la formación personal,* qué se espera, qué pueden hacer y decir, y qué no se puede hacer.

En un grupo reducido hay que mantener un elevado nivel de observación y escucha.

de posibilidades combinatorias de sus dinámicas, lógicamente hace que se muestre una mayor emergencia expresiva y afectiva. Recordemos que formativamente no nos interesa profundizar tanto en el *porqué* (propio de la ayuda), sino el *cómo*. A este respecto, el peligro de los pasos al acto, impulsivos, está siempre presente. Es interesante *poder contener y elaborar todo ello en un contexto expresivo, de juego. Observar y anticiparse,* variar, desplazar o sustituir las narraciones motrices, pueden ser buenas estrategias.

- ***Mantener la distancia. Rodear.*** La mayor implicación del animador grupal a niveles de observación e intervención puede provocar que su presencia se viva un tanto *excesivamente cercana,* como *intrusiva* o fiscalizadora. Acá se pone en juego todo un arte del *estar fuera y dentro,* cercano y lejano, disimétrico, implicado pero distanciado y cordial. Incluso, a veces es necesario borrarse. En este sentido la *escucha de las resonancias* o el *análisis transferencial* (y contratransferencial) deben estar muy presentes. Afortunadamente el marco formativo mismo permite un buen margen de maniobra empleando *estrategias de rodeo.* Pero bien puede pasar que ciertas escenas con gran componente fantasmático y pulsional para el animador –las *escenas temidas*– deban llevarle a un *análisis personal* fuera del marco formativo.

En ocasiones se habrá de *intervenir de manera expeditiva:* parando la sesión, escandiendo, recordando el dispositivo y los objetivos de la formación.

- ***Replantear. Recordar.*** En ocasiones se habrá de *intervenir de manera expeditiva:* parando la sesión, escandiendo, recordando el dispositivo y los objetivos de la formación. *Sentarse y hablar de lo sucedido* para despejar emergentes grupales que impiden la tarea, sin entrar en interpretación alguna, puede ser un buen recurso.
- ***Tutorizar.*** Cuando ciertas acciones partan de un sujeto en concreto, una entrevista privada puede ser muy oportuna para escuchar sus motivos o incluso, señalarle *lo que el dispositivo "no es",* y remitirle a otros espacios, quizás clínicos, como posible alternativa.

En resumen: tanto *mayor implicación, cuanto mayor distanciamiento.*

3. Conclusiones

No podemos precisar definitivamente adónde nos conducirá esta modalidad formativa. Lo cierto es que las actuales condiciones de evolución económica y social empujan a una mayor enseñanza *virtual e individualizada.* A ello se suma el hecho que, con el monopolio universitario en las formaciones reconocidas (créditos ECTS), *dentro de un tiempo apenas quedará otra opción si no se quiere caer en una práctica por fuera del sistema de enseñanza.* No estamos hablando entonces ni de adoptar una posición acomodaticida, ni una posición nostálgica o derrotista, *victimismo sin invención, que supondrá la extinción de nuestra metodología.* Por el contrario, se trata de aceptar las limitaciones y *tratar de ser psicomotricistas,* nosotros mismos *con el sistema vigente,* buscando las mejores condiciones para poder sostener nuestro proyecto formativo. Todavía queda mucho por ajustar e inventar para maximizar las posibilidades ofertadas por la realidad académica actual a nuestra manera de hacer. Consideramos que con esta modalidad formativa se permite *salvaguardar la filosofía de la PP* y mantener lo más propio de nuestra especificidad: *la formación personal, corporal, y la práctica.*

Referencias bibliográficas

- **Arnaiz, P.; Rabadán, M. y Vives, I.** (2001): *La Psicomotricidad en la Escuela.* Aljibe, Málaga.
- **Calmels, D.** (2013). Fugas. *El fin del cuerpo en los comienzos del milenio.* Ed. Biblos. Buenos Aires.
- **Mila, J.; Camps, C.; García, L.** (2011). *El psicomotricista en su cuerpo: de lo sensorio-motor a la transformación psíquica.* Miño y Davila Ed.
- **Rodríguez Ribas, J.Á.** (2013). *La Práctica Psicomotriz en el tratamiento psíquico.* Ed. Octaedro. Barcelona.
- **Rota Iglesias, Josep** (2015). *La intervención psicomotriz.* Ed. Octaedro. Barcelona.

¿Qué aporta el análisis de la conducta a la psicomotricidad?

Javier Ocejo Ruiz

Educador infantil
Psicomotricista (Escuela de Bergara)
Técnico en integración social

Comprender bien las bases de la conducta es indispensable para poder intervenir adecuadamente sobre el comportamiento de los niños. Aprender a realizar una u otra conducta, según el contexto, es primordial para un buen ajuste social, motivo por el que los padres y maestros dan la alarma cuando algo no se ajusta, dificulta o imposibilita, las relaciones sociales del día a día.

Algo que sabemos bien los psicomotricistas es que la conducta es gobernada por los sucesos ambientales, además de las variables cognitivo-emocionales y sus consecuencias. Los síntomas que se manifiestan como cambios anómalos en el comportamiento se transforman a través del control, estimular, las verbalizaciones, y las consecuencias de logro personal que propone y desarrolla un psicomotricista en la sala de psicomotricidad. Por eso el psicomotricista ordena, configura y utiliza los elementos de que dispone con una meta particular prefijada para cada niño en especial.

La conducta es tan importante que juzgamos a los niños como "buenos" o "malos" según el ajuste conductual que esperamos de ellos. Todo comportamiento es un reflejo del funcionamiento y del estado del cerebro, por eso nos esforzamos en influir en los niños hasta que se acercan a nuestras expectativas. Una de estas expectativas puede ser: "que aprenda a ser autónomo", "que no pegue", "que juegue con los otros niños", "que se levante por las mañanas para ir al colegio", etc. El desajuste entre lo que esperamos del niño y la conducta que el niño realiza suele provocar gran malestar y preocupación. Esto es así porque somos animales sociales y ponemos nuestro propio bienestar, y el de los otros, en manos de la aceptación o rechazo social de nuestras conductas.

La ciencia ha demostrado que la mayor parte de nuestra vida está determinada por procesos mentales fuera de la conciencia y que se ponen en marcha automáticamente ante sucesos y cambios ambientales.

Para poder hacer su labor adecuadamente, un psicomotricista, educador o maestro, debe aprender a observar la conducta de una manera especial. Debe distinguir claramente si la conducta es un hábito o resultado de la maduración, el cansancio, el hambre, una enfermedad o un trastorno mental.

La conducta es tan importante que juzgamos a los niños como "buenos" o "malos" según el ajuste conductual que esperamos de ellos.

Un problema que tenemos los profesionales al observar la conducta es la tendencia humana a la subjetividad y la sobre-interpretación: lo que parece; lo que el instinto o la emoción nos induce a pensar; lo que nos recuerda a algo, según la experiencia previa propia; el marco ideológico-teórico del profesional, etc.

Uno de los mayores avances que ha logrado la psicología es probar que no podemos confiar la observación a las apariencias. La realidad es que hay muchas situaciones en las que la ideología educativa, la intuición, la experiencia y las emociones engañan. El ser humano sufre a menudo ilusiones perceptivas y cognitivas, y el profesional también.

Para trabajar más objetivamente en la infancia se debe aprender a pensar de manera sistemática, cuestionando las creencias, ideologías, experiencias, intuiciones y emociones, ya que el cerebro tiene la tendencia a percibir relaciones causales donde no las hay. Preferimos algo con sentido, aunque irracional, que la verdad, sin una narrativa coherente para nuestro ideario o historia vital.

Los seres humanos estamos llenos de errores de pensamiento y funcionamientos que marcan de forma inexacta lo que vemos y nos hacen sentir que nuestros puntos de vista son la realidad. Por ejemplo: el cerebro atribuye causalidad al estímulo más vívido

Todo comportamiento es un reflejo del funcionamiento y del estado del cerebro, por eso nos esforzamos en influir en los niños hasta que se acercan a nuestras expectativas.

y prominente del campo visual y da menos importancia causal a lo que se encuentra más lejos. Obviamente nuestra simple ubicación en una sala como observadores ya condiciona la interpretación que vamos a hacer de lo que sucede y su recuerdo.

Por culpa de estos sesgos o errores, comunes a todos, se suele creer automáticamente que cuando nuestras intervenciones sobre los niños son seguidas por mejoras, somos nosotros los únicos responsables de esa mejora. Este es un error en el que caen frecuentemente muchos terapeutas y educadores.

La memoria humana es frágil para llevar un registro fiel de lo que sucede, y su funcionamiento conlleva una reconstrucción imaginativa de los hechos que encaje con nuestro marco teórico. Es necesario saber y tener en cuenta, que el cerebro normalmente recuerda el funcionamiento anterior de los niños como peor que después del inicio de una terapia, o de la aplicación de un método psicopedagógico de acuerdo a nuestras ideas. Y no son solamente las esperanzas y el deseo de cambio del adulto. En la psicología de la memoria se sabe de lo fácil que es implantar falsos recuerdos en las terapias, o las distorsiones que se producen al hablar de los niños entre profesoras o padres. Actualmente sabemos que no se recuerda lo que pasó exactamente sino una reconstrucción de los hechos que se cambia cada vez que se recuerda o se explica lo que sucedió. Cuanto más se accede a la memoria, más se cambia lo recordado y más pensamos que estamos en lo cierto.

La lista de fallos y errores en la observación y el pensamiento es tan grande que se podrían llenar libros. Por eso debemos limitarnos a intentar observar y registrar la conducta siguiendo unos procedimientos mínimos que no dejen volar la imaginación a la libre interpretación, y sobre todo, que queden registrados de forma sistemática y cuidadosa. Observar, entonces, no implica mirar solamente al niño, es mirar al niño y al entorno témpora-espacial: lo que sucede antes y lo que sucede después de los cambios personales y ambientales. Tomar nota de la frecuencia, la intensidad y la duración en el tiempo de esas conductas.

Hoy en día todo psicomotricista o maestro debería dominar y ser capaz de manejar con soltura los conceptos y técnicas del análisis conductual, y la aplicación del pensamiento crítico y científico a la infancia. No tener unos conocimientos mínimos de estadística y de metodología científica puede invalidar cualquier observación u opinión; y a nivel profesional, como mínimo, habría que escucharla con reservas.

Cuando un psicomotricista graba una sesión en vídeo y la analiza, lo que hace es un registro y, a continuación, una evaluación directa del comportamiento (de igual manera que una maestra observa y registra, cada día, siguiendo unos parámetros prefijados, el comportamiento de un niño que no se relaciona en el patio).

La evaluación directa requiere un entrenamiento específico y un registro inmediato. Si nos basamos en lo que preguntamos a los padres o en lo que recordamos, esa información puede contener más sesgos y, por tanto, menos valor.

Un error frecuente al registrar es escribir estados emocionales haciendo atribuciones de intenciones: etiquetar a los niños de "celosos", "antojadizos", o "no ha resuelto el Edipo" y demás ficciones explicativas. Esto no describe, y sí proyecta los propios errores de pensamiento y prejuicios sobre el niño, lo que puede condicionar la intervención profesional sobre ellos basándonos en cosas que en realidad no existen.

Para poder hacer su labor adecuadamente, un psicomotricista, educador o maestro, debe aprender a observar la conducta de una manera especial. Debe distinguir claramente si la conducta es un hábito o resultado de la maduración, el cansancio, el hambre, una enfermedad o un trastorno mental.

Son muchas las mejoras que puede aportar la psicología conductual a la psicomotricidad relacional. Sobre la base de que las conductas específicas pueden ser observadas y registradas adecuadamente, y en cambio, las etiquetas y opiniones personales para el comportamiento no, los psicomotricistas podemos empezar a trabajar con garantías y datos, es decir, más objetivamente.

La sala es un ambiente controlado ideal para hacer y registrar comportamientos. Incluso la entrada de otros observadores independientes para mejorar los registros es con frecuencia factible. El psicomotricista utiliza los estímulos condicionados e incondicionados con la intención manifiesta de influir y cambiar el comportamiento, aunque no lo denomine así o incluso crea que no lo hace.

Todo lo que ocurre en una sala de psicomotricidad, al igual que en todos los demás contextos humanos, obedece a los principios básicos de la psicología del aprendizaje: el condicionamiento clásico, el condicionamiento operante y el aprendizaje observacional.

Desde esta perspectiva, una sala de psicomotricidad es como un pequeño laboratorio de modificación de conducta, donde el especialista va haciendo pequeños acercamientos a la conducta meta. La tecnicidad del psicomotricista consiste en saber aplicar los refuerzos, el modelado, el encadenamiento, la extinción, la desensibilización, la generalización, las aproximaciones sucesivas, etc. de manera adecuada para el niño y en un entorno de juego.

Este paradigma científico sustituye a las teorizaciones psicoanalíticas que trataban de explicar la psicomotricidad de Bernard Aucouturier en sus comienzos. En los últimos años ha habido grandes cambios en el

conocimiento de la infancia. La sociedad, en el siglo XXI, obliga a actualizar la psicomotricidad relacional mediante la adopción de procedimientos científicos, y a la utilización de herramientas de observación y medición adecuadas, tanto cualitativas como cuantitativas, para poder acercarse y ayudar más y mejor al niño en desarrollo o en dificultad.

Las narrativas del psicoanálisis se han mantenido porque son más fáciles de entender para la mente humana que la complejidad de los registros, números o procedimientos. El complejo cerebro que tenemos evo-

Javier Ocejo Ruiz

Los seres humanos estamos llenos de errores de pensamiento y funcionamientos que marcan de forma inexacta lo que vemos y nos hacen sentir que nuestros puntos de vista son la realidad.

lucionó a través de "contarse historias" y esa estructura favorece la transmisión de los conocimientos aunque no su fiabilidad. Cuando se hace un uso avanzado del lenguaje psicoanalítico, muchas personas no son capaces de seguirlo, y sucede lo mismo que con la dificultad en entender la estadística y las matemáticas, que se abandona dicha tarea o se queda en una comprensión muy superficial.

Tanto la psicomotricidad como la ciencia son reducciones de la enorme complejidad de la realidad, pero hasta ahora, la ciencia, a pesar de sus limitaciones, es la que más ha desarrollado mecanismos para comprobar que las teorías no son auto-engaños, o la conformidad de un grupo que opina lo mismo acríticamente. La ciencia ha ayudado a la humanidad a salir de los mitos y del pensamiento primitivo y traerla a la demostración y al pensamiento complejo.

Una postura inteligente es poder tener distintos modelos teóricos sujetos a pruebas empíricas para mejorar la comprensión de la enorme complejidad de los procesos del desarrollo humano. Es imposible tratar de comprender al niño desde un único punto de vista. Subrayo la necesidad de aceptar los postulados de la psicología de la conducta porque a pesar de ser muy criticada en sus inicios por el psicoanálisis ha sabido aplicar el método científico de forma impecable. Es necesario que los psicomotricistas superen sus prejuicios hacia la palabra "conducta", y apliquen esta forma contrastada y científica de observar, medir y actuar sobre los datos, para poder poner a prueba y evolución las teorías sobre las que la práctica psicomotriz se sustenta en realidad. De hecho, es lo que hace el psicomotricista, aunque se lo explique a sí mismo de otra manera.

El debate no se plantea en lo relativo al respeto, el acompañamiento, la mirada comprensiva y la tecnicidad frente a otras disciplinas que presuntamente no ven la globalidad del niño. Puede que detrás de esta resistencia hay un miedo a perder la identidad o el origen de la psicomotricidad. Este discurso ya no se sostiene en el siglo XXI. Un profesional que además de calidez y calidad, maneje con soltura la metodología observacional y científica puede hacer mejor su trabajo. No es la psicomotricidad frente a otros sistemas distintos y menos respetuosos con la infancia, sino la psicomotricidad creciendo y madurando de la mejor manera científica posible.

El espacio de restitución holística

Simone Brageot

Maestra y Psicomotricista

La sesión de psicomotricidad es un camino de acompañamiento del niño, que pasa por la reafirmación del placer físico, la simbolización gestual y el acceso al lenguaje. Hasta ahora el cuerpo en movimiento ha sido el principal protagonista que se recreó y se re-afirmó, posibilitando la puesta en marcha de operaciones mentales, éstas en dos dimensiones, como una cuadrícula cuyos puntos de referencia han sido las palabras.

Esta última aventura, también descrita por los psicoanalistas, empieza por el desarrollo del lenguaje asociativo. Las operaciones mentales del niño no tienen todavía acceso al razonamiento lógico.

El lenguaje asociativo da lugar a un mundo aproximativo, a menudo lleno de poesía dónde la magia sirve todavía de explicación al "porqué" de lo que ocurre a su alrededor.

El niño hasta aquí, se muestra en general muy orgulloso de acceder a unas herramientas que lo introducen al mundo sobrevalorado por él, de los adultos. Tan grande es su afán de "hacerse mayor" que no repara en el precio inconsciente que empieza a pagar para alcanzar su sueño.

En efecto, cada palabra nueva que aprenderá para nombrar lo que le rodea, se sustituirá paulatinamente a la "cosa vivida". Se irá instalando una fractura -una distanciación afectiva- que se llenará poco a poco con una angustia de separación del mundo del cual, un momento antes, sentía que formaba parte. Dicho de otro modo, el "oh!" maravillado del niño pasará al "¿y qué?" aburrido del adulto.

Si no prestamos atención a este fenómeno a tiempo, si le negamos un espacio y un momento especial al final de la sesión de psicomotricidad, esto formará un nuevo problema más tarde. El crecimiento individual se sentirá como soledad acompañada de indiferencia aburrida -especialmente hacia el quehacer escolar- en general totalmente desligado de las motivaciones profundas del niño.

Lo que movemos, en este espacio es el inconsciente del niño. Aquí existe una dificultad para seguir adelante, ya que Lacan, en el que nos hemos apoyado mucho para trabajar, intentó cerrar la puerta detrás de él al afirmar que "el inconsciente está estructurado como un lenguaje". Esta fórmula lapidaria, dejó fuera las aportaciones de otras culturas a través de siglos de práctica. Piensa el dibujo de las operaciones mentales como una línea recta apuntando el infinito, cuando en realidad, se trata de una espiral que vuelve sobre sí mismo para arrancar de nuevo desde un punto más alto: el de la integración y de la regeneración. Por este motivo lo he llamado el espacio de "restitución holística", aunque otros pensadores en otras circunstancias le

hayan dado el nombre de "meditación laica" (Agustín Paniker). Es un momento de tensión psíquica que excluye el sueño, en el cual dejan de existir las manifestaciones fantasmáticas del pensamiento y de la memoria, centrados sobre un punto que puede ser exterior (por ejemplo los números que desfilan como expliqué en la revista nº 25,p.25) o sobre un punto del cuerpo concreto, o (en los adultos) sobre el desfile de los pensamientos que se reconocen como objetos sin fundamentos de la realidad, cuyo curso hay que abandonar reiteradamente. Debemos mantener en este espacio el estar en el aquí y ahora que se trabajó en la sesión de psicomotricidad, a través del movimiento físico.

Por esto mismo, pienso que el espacio de "restitución holística forma parte integrante de la sesión de psicomotricidad, que concluye de manera armoniosa y natural de manera evidente.

Sin embargo me surge, para ambos acercamientos –el occidental a través de la astronomía y el oriental a través de una práctica tenaz– una imagen que nos es más familiar la de una matriz oscura cuya vacuidad no es estéril, sino que está impregnada de todas las posibilidades de creación.

A modo de ampliación. Sobre el "espacio-tiempo" de la "restitución holística".

Este nuevo espacio merece una atención especial, ya que tocamos con el dedo una zona silenciosa y oscura que existe en nuestro cerebro como existen en el cosmos donde nos estamos familiarizando con lo que llamamos "materia negra" y "agujeros negros". Son espacios que sólo conocemos a través de los efectos que generan a su alrededor. No los podemos captar directamente pero sabemos a ciencia cierta que existen y que cumplen seguramente una actividad creativa y regeneradora (por lo que leí últimamente en la prensa).

En nuestro cerebro, desde decenas de siglos, culturas orientales -y haré referencia al budismo Zen porque lo conozco especialmente de manera teórico-práctico cultivan la familiaridad con esta zona oscura y quieta que se describe en el "Sutra del Diamante" como "el vacío son las formas y las formas son el vacío" Una descripción que nos da de pensar y que en nuestra cultura, dicho de esta manera pone un velo aún más espeso sobre su significado.

Sin embargo me surge, para ambos acercamientos -el occidental a través de la astronomía y el oriental a través de una práctica tenaz- una imagen que nos es más familiar la de una matriz oscura cuya vacuidad no es estéril, sino que está impregnada de todas las posibilidades de creación. Esta parte derecha de nuestro cerebro (Douglas Harding) nos muestra como funciona, captando la realidad de manera global por "flashes" que no podemos controlar ni dividir como lo hace el otro hemisferio que, al contrario, reconstituye la imagen de la realidad a base de trocitos juntados como las piezas de un puzle. Durante la meditación, los budistas insisten en que esto ocurre sin esfuerzo "naturalmente, automáticamente".

A este fenómeno, nuestra cultura le ha dado el nombre de "intuición" -sin lograr conocerla a través de una práctica- mientras que los budistas hablan de "pensar a través del cuerpo" e incluso de "pensar sin cabeza".

Se perfila también como una matriz impregnada que sabemos, por otra parte, capaz de regenerar la conducta humana (ver artículo anterior) como la estrella de mar es capaz de regenerar su pata cortada.

La intuición sin embargo se puede nutrir de las aportaciones del otro hemisferio, solo si está convenientemente trabajada por el silencio de la meditación (silencio no solamente auditivo, sino, y sobre todo,

de pensamiento). "Sin objeto" dice el Zen, en un abandono total de deseos proyectos metas conocimientos, voluntad y ensueños. Es una paradoja difícil de aceptar, excepto a nivel de nuestros pequeños alumnos que penetran con entusiasmo en este espacio-tiempo" (el espacio se ha reducido a su cuerpo, y el tiempo es el aquí y el ahora -le temps suspendu- (el tiempo suspendido), de donde salen con euforia pacífica. Lo que en el Zen se describe como volver al estado primordial, antes del nacimiento, tal vez la fuente de la regeneración.

No mencionaré los conocidos beneficios colaterales como el auto-control y el auto conocimiento "la intimidad consigo mismo" (Zen) que conducen a la tolerancia, al respeto y a la solidaridad para con los demás.

Reafirmo aquí que tenemos por fin la herramienta complementaria imprescindible que pertenece de lleno a la práctica psicomotriz.

Bibliografía

Deshimaru, T. y Chauchard, P. (2001). *Zen y cerebro, taise.* Editorial Kairos.

Deshimaru , T. y Ikemi, Y. (1999). *Zen y autocontrol.* Editorial Kairós.

Deshimaru, T. (1993). *La práctica del Zen.* Editorial Kairós.

Harding, D. (1994). Vivir sin cabeza.

Melloni , X. (?) *Vers un temps de síntesi.* Editorial Fragmenta.

A este fenómeno, nuestra cultura le ha dado el nombre de "intuición" -sin lograr conocerla a través de una práctica- mientras que los budistas hablan de "pensar a través del cuerpo" e incluso de "pensar sin cabeza".

La memoria corporal del niño prematuro

El cuerpo invadido del prematuro y la adquisición de la conciencia corporal a través de la psicomotricidad

> ***De los cero a los tres años, el bebé ha de realizar una construcción de su propia imagen, para ello ha de diferenciar lo interno de lo externo, el yo del no yo y del otro yo (Fernández, 2002).***

Macarena Córdoba Lerma

Pedagoga y psicomotricista Psicomotricista en la escuela de educación física integral Lenoarmi.

Numerosos estudios anuales nos alertan del aumento de nacimientos prematuros en el mundo. Con más certeza se saben las causas y la posible prevención, y por suerte, la ciencia trabaja para que la posibilidad de supervivencia de los bebés nacidos antes de tiempo aumente (si hablamos de países occidentales). Este texto pretende ser una reflexión que parte de la subjetividad de la vivencia a la objetividad del aprendizaje. En él quiero mostrar cómo el nacimiento de mi hija prematura hizo que me interesase por la práctica Psicomotriz como metodología preventiva y totalmente respetuosa con el desarrollo del niño. Gracias a mi formación en el postgrado de Desarrollo psicomotor de 0 a 8 años en la Universidad Autónoma de Barcelona pude analizar y convertir mis vivencias en reflexiones y análisis objetivos y fundamentados bajo la mirada psicomotriz.

Nacer antes de tiempo

Nacer antes de tiempo no es una tarea fácil, y a pesar del aumento general de la prematuridad, el 10% de estos nacimientos anuales en todo el mundo corresponde a este tipo, según datos de 2014 de la Organización Mundial de la Salud, hemos tenido en España una tasa que se sitúa entre el 7/8%. Naciendo un total de 31.000 niños prematuros, seguimos sufriendo de desinformación. La población suele asociar el nacimiento prematuro con la idea de " sietemesino" en la que el bebé necesita estar en una incubadora para terminar de crecer, engordar y madurar sus órganos básicos para la vida, pero esta idea mitificada está muy lejos de la realidad de lo que supone un nacimiento prematuro. El hecho de adelantarse a la vida acarrea muchas complicaciones. El cuerpo del bebé no está

preparado para pasar de un contexto cálido, líquido y sin gravedad, acogedor, donde dispone de los medios más adecuados para su desarrollo físico, a un contexto pesado por la fuerza de la gravedad, frío y hostil donde en muchos casos requerirá de aparatología sanitaria para su supervivencia.

Los nacimientos prematuros siempre son traumáticos, tanto para los bebés como para las familias. El bebé, inesperadamente sale de su contexto acogedor y necesario abruptamente, y tendrá que finalizar su desarrollo orgánico en otro lugar que nada tiene que ver con las sensaciones vividas en el útero materno.

Para las familias, el aceptar la nueva situación, con la tensión e incertidumbre que les rodea les genera sentimientos de miedo y temor a la pérdida.

Mucho antes de lo esperado se encuentran que tienen a sus hijos ante ellos en una unidad de cuidados intensivos rodeado de aparatos. El niño no se parece en nada al que habían soñado e imaginado tantas veces, no pueden cuidarlo. Todo ello provoca un gran impacto, aparecen sentimientos desagradables y se afrontan situaciones muy difíciles.

En la etapa de hospitalización, los bebés prematuros pueden sufrir numerosas complicaciones, siendo los más frecuentes; los problemas respiratorios (debido al distres respiratorios y a las apneas), cognitivos (debido a las hemorragias interventriculares), cardiovasculares (Duptus), hematológicos (debido a la anemia, hiperbilirrubinemia), problemas gastrointestinales que le impiden alimentarse, sensoriales, estos bebés tienen un riesgo alto de tener problemas visuales y auditivos. Hay dos problemas que suelen ocurrir de forma muy precoz, y que cuanto antes se detecten antes se podrán tratar: la Retinopatía del Prematuro y la sordera neurosensorial. Problemas en el desarrollo motor (hipertonía e hipotonía transitoria), y un largo etcétera.

Una vez que están en casa, las familias se enfrentan a numerosos seguimientos médicos, persistiendo la incertidumbre.

Un nuevo lugar de crecimiento

En principio, el mejor sustituto del cuerpo de la mamá y del crecimiento intrauterino es la incubadora. Gracias a ellas, el bebé continua con su desarrollo físico y orgánico. Los músculos se van formando, los órganos van madurando a una temperatura adecuada, pero, a pesar de ser el mejor contexto ¿es el que más respeta su desarrollo global?

No podemos negar que, sin el apoyo de toda la terapia sanitaria, la mayoría de bebés no saldrían adelante o tendrían considerables secuelas, pero hay mucho que mejorar, ya que una persona sana es la que desarrolla un crecimiento equilibrado entre cuerpo y mente, entre el desarrollo motor, emocional y cognitivo.

El cuidado del bebé prematuro se lleva a cabo en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales (UCIN). En la mayoría de UCINS de hospitales Españoles utilizan el método Newbornd Individualized Developmental care and Assessment Program (NIDCAP) de la doctora Als. *"Programa de Evaluación y Atención individualizada y Orientada al Desarrollo Neonatal"* que sitúa a los padres como los cuidadores principales de su bebé y que hace que éste sea tratado en cada momento en función de su nivel de desarrollo, *"Refuerza el vínculo padres e hijos y mejora el pronóstico a corto y largo plazo del niño ingresado en una unidad de cuidados in-*

Los nacimientos prematuros siempre son traumáticos, tanto para los bebés como para las familias. El bebé, inesperadamente sale de su contexto acogedor y necesario abruptamente, y tendrá que finalizar su desarrollo orgánico en otro lugar que nada tiene que ver con las sensaciones vividas en el útero materno.

tensivos neonatales, especialmente el de los más inmaduros, o de los que presentan mayor gravedad al nacer" (Josep Perapoc jefe de Sección del Servicio de Neonatología del Hospital Vall d'Hebron de Barcelona).

Otra metodología con gran importancia y valor en las unidades Neonatales es el Método Canguro basado en el acogimiento corporal del bebé por parte de los padres.

Otra metodología con gran importancia y valor en las unidades Neonatales es el Método Canguro basado en el acogimiento corporal del bebé por parte de los padres. Creado en Colombia por el Doctor Edgar Rey en 1978 por falta de incubadoras, en el servicio de Neonatología, el Doctor Rey propuso el contacto directo, piel con piel, con la madre y el recién nacido prematuro (RNP). Pudiéndose comprobar muy pronto los avances y beneficios de este método; demostrando que mejora la termorregulación, acelera la adaptación metabólica, reduce los episodios de apnea, permite y favorece la lactancia materna, un menor riesgo de infecciones, mayor ganancia de peso, aumento de la confianza de las madres en el cuidado de los hijos. Los padres se sienten protagonistas del cuidado de sus hijos, y reduce la estancia hospitalaria.

A pesar de los numerosos avances en la "humanización de los cuidados sanitarios" siguen persistiendo resistencias. En casi un 40% de centros hospitalarios con UCIN, tienen horario restringido el acceso a las unidades.

Método canguro. Hospital Universitario Son Espases Palma de Mallorca

Esto limita la puesta en práctica de ambos métodos y aumenta la problemática sobre el establecimiento del vínculo a través de la puesta en práctica de los cuidados por parte de los padres. Indiscutiblemente, las Unidades Neonatales y su aparatología, son indispensables para la supervivencia del RNP, pero están centrados en su crecimiento y desarrollo físico y no en las sensaciones y vivencias corpóreas necesarias para un desarrollo sano.

Al salir del hospital, el seguimiento del recién nacido prematuro sigue enfocado en el desarrollo corporal y lo motriz dejando en un segundo plano el desarrollo emocional y cognitivo.

En la actualidad se está llevando a cabo un importante cambio de paradigma en los Centros de Desarrollo Infantil y Atención Precoz (CDIAPS). A través de su gran experiencia y los registros observacionales, se ha podido detectar que, especialmente en los RNP, el seguimiento y apoyo terapéutico tiene que estar orientado al desarrollo motor y cognitivo de forma paralela, teniendo como eje principal la familia. Las sesiones están enfocadas en la observación y detección de posibles retrasos motores, dotando a las familias de herramientas de estimulación adecuada.

El cuerpo invadido

Como he mencionado anteriormente, el bebé prematuro pasa de un contexto de bienestar, acogimiento, envoltura, balanceos suaves, que se producen en el desarrollo intrauterino, pasando a un contexto repleto de estímulos, sensaciones que pueden ser totalmente desagradables para él, en las

que su cuerpo no está preparado para recibir, y en las que no tiene el acogimiento ni la contención corporal de la madre. A todo esto hay que añadir la invasión física del tratamiento. Sondas naso gástricas para la alimentación, vías, intervenciones quirúrgicas, respiración asistida, manipulaciones invasivas, en las que el cuerpo del bebé pasa a un segundo plano.

Esta invasión constante hace que poco a poco se cree la memoria corporal, pero no una memoria positiva y constructiva; el bebé prematuro está generando una memoria basada en el dolor, en el no acogimiento maternal, en la desesperación de la separación, en la híper o hipo sensibilidad sensorial, en la no vivencia del placer y displacer maternal, en la desconexión maternal; ya que no tiene desarrollado los mecanismos físicos primarios necesarios para establecer la comunicación inicial con su madre, como son el llanto y el reflejo de succión. Todavía recuerdo los comentarios de la familia cuando venían a visitar a mi hija Gala y decían: "Es muy buena, no se queja para nada", nada más lejos de la realidad, su inmadurez neurológica imposibilitaba el poder establecer la comunicación maternal entre madre e hija, no lloraba porque, no tenia desarrollado este sistema de comunicación básico. Sus necesidades tenían que ser interpretadas desde la inexperiencia, dejando una huella de un recuerdo negativo.

Desde la visión psicomotriz, el niño prematuro tiene serias dificultades para ser consciente de su cuerpo e ir creando su identidad personal. Las invasiones físicas sumadas a un contexto hostil en el que los patrones de crianza no se pueden llevar a cabo de manera normalizada dificultan la construcción del yo. Partiendo desde el inicio del nacimiento, el bebé no tiene conciencia de sus límites corporales, ésta se va formando poco a poco, a través del diálogo tónico que establece con la madre durante los momentos de cuidados como son la alimentación (lactancia), la higiene (el baño, el cambio de pañal), los abrazos, el descanso. En un nacimiento a término nos encontramos con múltiples situaciones durante el día para que el bebé, poco a poco, empiece a conocer su cuerpo, experimente situaciones de placer y displacer en relación con el cuerpo de su madre, se comunique con sus padres y establezcan un vinculo sano de crecimiento. El bebé llora cuando siente alguna necesidad (alimentación, frio, sueño) y, especialmente durante la lactancia materna, el bebé empieza a sentir la propioceptividad.

No podemos negar que, sin el apoyo de toda la terapia sanitaria, la mayoría de bebés no saldrían adelante o tendrían considerables secuelas, pero hay mucho que mejorar, ya que una persona sana es la que desarrolla un crecimiento equilibrado entre cuerpo y mente, entre el desarrollo motor, emocional y cognitivo.

El recién nacido prematuro y su familia no disponen del espacio para que se den estas situaciones; el temor de los padres hacia una posible pérdida, la imposibilidad de amamantar, una de las principales acciones que facilitan el vinculo, la numerosa aparatología y la imposibilidad de realizar los cuidados cotidianos en el contexto hospitalario, hacen que el proceso de construcción del yo y de la identidad personal se ralentice.

Cuando el bebé ya tiene el alta hospitalaria, la familia pasa a un estado de "Semi – hospitalización" en el cual, su día a día está enfocado y planificado en función de las visitas y seguimientos médicos.

El acompañamiento psicomotriz preventivo

El espacio y mirada de la psicomotricidad es altamente adecuado para la construcción de la identidad personal del niño prematuro.

A menudo, los niños nacidos antes de tiempo presentan, lo que denomina B. Aucou-

Desde la visión psicomotriz, el niño prematuro tiene serias dificultades para ser consciente de su cuerpo e ir creando su identidad personal. Las invasiones físicas sumadas a un contexto hostil en el que los patrones de crianza no se pueden llevar a cabo de manera normalizada dificultan la construcción del yo.

turier, angustias arcaicas. *"La pérdida del cuerpo que se constituye durante los seis primeros meses de vida, entre ellas: angustia de la caída, falta de límites, de ruptura, de explosión, de despellejamiento, etc."* (Paula Alfaro 2014).

"La intensidad de las angustias arcaicas limitan la constitución de los fantasmas de acción y como consecuencia el desarrollo psíquico. Por esto entendemos que muchos trastornos psicomotores de la infancia pueden ser debidos a la permanencia de angustias arcaicas por la calidad de las relación en los primeros meses de vida" (B. Aucouturier 2004).

El acompañamiento psicomotriz puede iniciarse después del nacimiento, desde las propias unidades Neonatales, paralelamente a la intervención sanitaria.

El objetivo principal es facilitar la conciencia del cuerpo de la madre y del padre con el bebé, unificar el cuerpo y la mente, lo corporal de lo cognitivo mediante un trabajo preventivo, y la búsqueda de herramientas y situaciones alternativas para establecer el vinculo, los límites corporales y la conciencia física y propioceptiva del bebé, con un enfoque respetuoso donde la familia es el centro del proceso y el psicomotricista guía y le da sentido a todas las acciones cotidianas, que a veces están totalmente mecanizadas, en los cuidados cotidianos.

Propuesta de metodología

Gracias a mi formación en el Postgrado de desarrollo psicomotor de 0 a 8 años valoré mis necesidades como madre prematura, explorando cómo la psicomotricidad, podría responder a esas demandas vivenciadas por mi y expresadas por los padres que compartían la misma experiencia en el día a día en el hospital.

A modo de síntesis, el planteamiento inicial parte del trabajo del psicomotricista en las UCINS, una vez que la familia inicia el método canguro (primer contacto corporal con su bebé). Se establecerán varias sesiones semanales individuales, dependiendo del estado de salud del bebé En ellas se fomentará el establecimiento del vínculo y la conciencia corporal del bebé mediante el método canguro, el masaje terapéutico y la lectura de signos de alerta y bienestar de los RNP. Mediante las pautas del psicomotricista las familias iniciarán la comunicación que irá facilitando el vínculo, al mismo tiempo tomarán conciencia corporal (bebé-mamá/papá) de forma recíproca mediante el masaje (aparte de los numerosos beneficios que aporta para su desarrollo y crecimiento) y dará valor al trabajo preventivo que se llevará a cabo en las siguientes fases. El papel del psicomotricista siempre se llevará a cabo desde una perspectiva interdisciplinar en coordinación con el resto de profesionales.

Una vez obtenida el alta hospitalaria el acompañamiento psicomotor se traslada al domicilio hasta que el bebé pueda incorporarse a un grupo de ayuda, ya que una de las primeras precauciones que se deben tener en cuenta es que los RNP tienen un sistema inmunológico débil. Se llevará a cabo mediante el enfoque de desarrollo psicomotor de la doctora Pikler en la que el bebé adquiere su maduración motora y cognitiva de forma libre y sin intervención por parte del adulto. El papel del psicomotricista es de respeto hacia el bebé, y guía de la familia; le da estrategias para que ésta acompañe y le dé significado a su desarrollo psicomotor autónomo haciendo que las familias participen de los logros que el RNP vaya alcanzando. En cada adquisición del movimiento, el bebé es una persona

Sala de psicomotricidad centro Lenoarmi

Durante las sesiones de ayuda psicomotriz, los bebés y los niños recuperan el tiempo robado, experimentan con su cuerpo y con el de los demás, conocen sus límites asentando su identidad corporal. Siempre con la mirada respetuosa y espontánea del adulto hacia el niño, de su movimiento y su expresión.

que tiene necesidades particulares y maneras propias de abordar y conocer el mundo.

El adulto le da seguridad afectiva en un entorno de seguridad espacial. Si el niño sabe que está en un lugar seguro, que puede explorar, en un espacio que conoce y con un adulto cerca, que también conoce, que le habla y le refleja con alegría lo que el bebé hace, pero que no le interrumpe, ni interviene directamente.

El objetivo final de la "no intervención" es la autonomía de la criatura. Se basa en la relación que el niño tenga con el adulto y en la confianza mutua que surge de ésta relación.

Dentro de este periodo se fomentará, de forma paralela, la adquisición de la conciencia corporal mediante situaciones de la vida cotidiana (alimentación, higiene del bebé, sueño, juegos de sostén).

Progresivamente las sesiones a domicilio irán derivando a sesiones mixtas (domicilio y en grupo) para finalmente participar en sesiones en grupo, en un espacio puramente enfocado para la experimentación psicomotriz. La sala de psicomotricidad; es un espacio único, libre, donde los intercambios corporales, el diálogo tónico entre madre y bebé y entre el mismo grupo de iguales son la base. Durante las sesiones de ayuda psicomotriz, los bebés y los niños recuperan el tiempo robado, experimentan con su cuerpo y con el de los demás, conocen sus límites asentando su identidad corporal. Siempre con la mirada respetuosa y espontánea del adulto hacia el niño, de su movimiento y su expresión. En la sala de psicomotricidad el cuerpo del padre y de la madre es el mejor juguete y su voz el mejor estímulo; y en ella se genera, se facilita y promueve el establecimiento de la identidad personal de niños con recuerdos de cuerpos invadidos.

Macarena Córdoba

Sala de psicomotricidad
centro Lenoarmi

Bibliografía

Arnaiz, P. (1988): *Fundamentación de la práctica psicomotriz en B. Aucouturier.* Madrid: Seco-Olea.

Arnaiz, P. (1992). *L'observació dels parámetres psicomotors.* Publicació Congrés d´Expressió. Barcelona.

Aucouturier, B. y otros (1985). *La práctica psicomotriz. Reeducación y terapia.* Madrid: Científico-Médica.

Aucouturier, B. (2004) *Los fantasmas de acción y la practica psicomotriz.* Graó.

Acebo, R., Luna, A. La sala de psicomotricidad en Atención Temprana. Articulo *Revista Desenvolupa. Revista d'Atenció Precoç.* Núm 29.

Alcover, E. (2010) *Seguimiento del desarrollo psicomotor de prematuros extremos mediante Escala de Desarrollo Infatil de Kemt (EDIK) cumplimentada por los padres y situación neuroevolutiva a los 2 y 5 años.* Universidad de Barcelona.

Cardo, E. (2002) *Fundamentos neurológicos del desarrollo psicomotor.* Ponencia Postgrado de Psicomotricidad. Universidad de las Islas Baleares.

González, L. (2011) *Temas de investigación e psicomotricidad.* Ed. Universidad nacional Tres de Febrero.

Iceta A., Yoldi M.E. (2002). *Desarrollo psicomotor del niño y su valoración en atención primaria.* ANALES Sis Navarra, Vol.25, Suplemento 2.

Llorca,R., Sánchez. J. (2014) Atención temprana en bebés prematuros de alto riesgo. Proyecto Amanda. Artículo *revista Desenvolupa. d'Atenció Precoç.*

Perapoch, J y Varios (2006) *Cuidados centrados en el desarrollo. Situación en las unidades de Neonatología de España Servicios de Neonatología del Hospital Universitarios Vall d'Hebron y el Servicio de Neonatología de la Unidad de Epidemiología Clínica del Hospital Universitario 12 de Octubre.*

Pickler, E. (1969) *Moverse en libertad. Desarrollo de la motricidad global.* Ed Narcea.

Rota, J. (2015) *La Intervención Psicomotriz: de la práctica al concepto.* Octaedro. Barcelona.

José Angel Rodríguez Ribas

Fugas

El fin del cuerpo en los comienzos del milenio

Es un placer releer este texto para saborearlo detenidamente. Pues multitud de detalles y sorpresas aguardan por los recovecos y esquemas de su escritura, en lo mostrado y velado, como pretendía ese psicomotricista de la letra que era R. Barthes. Autor prolífico y generoso, enseñante, escritor, ensayista, poeta, pero ante todo psicomotricista, considero que en esta obra D. Calmels ha logrado sintetizar, de manera sencilla, amena y ordenada pero no por ello menos profunda, el compendio de las varias ideas-fuerza que atraviesan los pliegues de su ya extensa obra. La tesis, al modo apofántico, que, creo, pretende desplegar en este último ensayo rezaría tal que así: *el cuerpo actual, y el del futuro, ya no es como el de antaño...* Por ello, de entrada, podríamos situarlo dentro de la ya vasta tradición de la lógica de *los Finales* que encontramos en Hegel y que alcanza su máxima expresión en Heidegger y sus epígonos postmodernos. Con una diferencia nada pueril; este final no es el del acabamiento consumado (de los cuerpos), *o no lo es, al menos, sin sus puntos de Fuga posibles.*

Así, nuestro autor propone discernir y discurrir el ámbito de una suerte de semiología antropológica del cuerpo escudriñándolo hasta donde llegan sus alcances, sus efectos, sus acepciones, sus etimologías incluso, para verificar que es lo que se mantiene, que se repite y que es lo nuevo en la corporización "humana", pues no hay otra. Y cual fino entomólogo y cartógrafo de la realidad cotidiana, en su cualidad "global" (como la propia psicomotricidad, es decir inter-accionada, en lo que ella tiene de posible, imposible, contingente y paradojal), *rescata aquello que de tan obvio se nos escapa a la vista* para ir entretejiendo de manera deconstructiva, las diversas metáforas que afectan e inscriben al cuerpo en su inserción mundana.

Curioso infatigable, captador del "divino detalle", lector empedernido, culto renacentista, acude a las más diversas fuentes: desde la mecánica, la arquitectónica, la botánica, la publicidad, la lingüística, la medicina, el desarrollo evolutivo-motor, educativo, civilizador al fin, incluso al psicoanálisis, y a una gran diversidad de autores -desde Serres, Virilio y su apreciado G. Bachelard, o mis admirados M. Blanchot y J. Derrida, hasta Vigotsky, D. Winnicott o D. Stern- para *tomar acta de los diversos malestares que aquejan a los cuerpos contemporáneos* (guiño al *paseante observador,* de W. Benjamín), es decir, aquello ante lo que los psicomotricistas son permanentemente convocados. Y es que por mor del discurso BioTecnoTeoCapitalista (*rápido, intenso, eficiente y sin problemas.* R. Ribas, 2004) y su lógica ilimitada y totalizante, *la producción*

Daniel Calmels

Ed. Biblos. BBAA. 2013

de corporeidades queda muy en entredicho o al menos, en la forma tal y como la hemos conocido; pues la caída de los ideales, de los mitos constituyentes, la ausencia del corte, la quietud o ensoñación, la satisfacción voraz del goce pulsional etc. transforman sus usos y actos creativos de manera tal que de continuo puede constatarse el dilema que *a mayor evaluación, fortalecimiento, incluso programación, mayor fragilidad y precariedad psicosomáticas.* Minucioso lexicalmente, por su texto desfilan verdaderas perlas que ponen en evidencia su declaración de intenciones: la diferencia entre eficiencia y eficacia, la maquinización de los cuerpos ("una máquina no puede generar actos ni acontecimientos", "en la pantalla es el otro que juega por mi"), la reinvención de la espalda, la temporalidad postmoderna (*"producciones de temporalidad:* la contemplación, los rituales, el juego compartido..."), la evolución de la alimentación etc.

De ahí que si una idea ilumina transversalmente a este texto, consiste en el valor del *juego corporal* –que no es el deportivo, el educativo, ni el recreativo, ni el digital o el de las pantallas– como hacedor constituyente de sujetos de pleno derecho, emancipados a las alienaciones del mercado y responsables de hacer acto de sus deseos, es decir, de su destino. Todo un programa entonces, que pretende incluso trascender lo singular de la carne para apuntar al Otro de lo social, a *una alteridad que no sea sin sus cuerpos.*

Concluyamos con algunas palabras del autor, dedicadas especialmente para esta revista y que agradecemos muy encarecidamente:

Estoy pensando un poco la idea de que en algunos casos "la pantalla es el hogar", aludiendo a un reemplazo del fuego originario, hogar de leños prendidos que daba luz y calor, aunque en este caso con notables diferencias (recuerdo la lectura de *Psicoanálisis del fuego* de G. Bachelard) El otro día, en el pelotero [1] de un restaurante, vi a un niño frente a una pantalla (apoyada sobre sus muslos). Tenía la cara iluminada por la luz que se desprendía de su tablet, pero no había brillo en sus ojos, ni pliegues expresivos en su cara, o sea me encontré con un rostro disipado, con una gran atención y fijación ocular sobre la pantalla, en un espacio de juego, rodeado de otros niños y juguetes.

Pensé que por suerte hemos elegido una profesión que le retribuye al niño el espacio de *juego corporal,* perdido bajo los velos imnóticos de la conjunción de *brillo y movimiento* que la pantalla le ofrece, brillo y movimiento en *continuidad.* Tres condiciones que conforman un poderoso atractivo.

En estas temáticas que comprometen la infancia creo que el psicomotricista tiene que tener voz y palabra, es su compromiso más allá de las paredes de la sala. No sea cosa que su tarea restituyente, en la soledad, sea solo una compensación de la falta que el sistema produce.

Naturalismo nostálgico?, ¿advertencia subversiva?, ¿otra lógica a descifrar para los cuerpos de este milenio?; o mejor aún: *¿una Poética Somática para la libertad y dignidad de los cuerpos-hablantes?* Al lector dejo estas consideraciones de un texto francamente recomendable a cualquier curioso y practicante que se precie, a la hora de elaborar las suyas propias: que de eso se trata.

Mi abrazo y reconocimiento a Daniel Calmels.

[1] Pelotero: se llama en argentina a un lugar de juegos para niños que los restaurantes han incorporado para atraer a las familias con niños pequeños, ofreciendo a la familia un espacio para su hijo, atendido por una cuidadora, teniéndolo ocupado mientras su padres comen.

40 juegos para la expresión corporal

La expresión corporal para niños evoca actividades como correr, saltar, bailar, jugar con la cara y el cuerpo para lograr expresarse, para decir algo en lenguaje distinto al de las palabras. De hecho, la expresión a través del movimiento utiliza activamente las funciones motrices, cognitivas y afectivas del niño, así como su potencial creativo. Ésta constituye asimismo un factor importante de construcción y de estructuración de la personalidad. Lugar de intercambios y de comunicación, la expresión corporal se sitúa en el eje de diferentes técnicas: danza, expresión dramática, teatro, relajación...

Las situaciones presentadas en este libro por Anne-Marie Venner, profesora de educación física en la École Normale de Metz de Francia, se valen alternativamente de uno u otro de estos campos de expresión, ofreciendo así a los profesores un amplísimo abanico de métodos y actividades para los diferentes niveles en la escuela.

Experimentados con satisfacción, estos 40 juegos proponen en efecto aproximaciones múltiples del movimiento, del tacto, del sentir, de la mirada... incitados y educados por la escenificación de temas variados, desarrollados por los mismos niños en un marco espacial y temporal definido por el maestro. A veces actores y otros espectadores, los alumnos descubrirán que se les está ofreciendo el valioso poder de comunicarse en un lenguaje lúdico, expresivo y liberador del cuerpo.

Anne-Marie Venner

Editorial Octaedro (reedición 2003/2012)

Asociaciones de psicomotricistas

ASOCIACIÓN CANARIA de PSICOMOTRICIDAD
C/ Gara y Jonay, 1. 38010 - Santa Cruz de Tenerife
Teléfono: 649524238 · Fax: 922299368
Web: www.acapsi.org
E-mail: info@acapsi.org

FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE PSICOMOTRICISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL
Web: www.psicomotricistas.es
E-mail: fapee@psicomotricistas.es

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PSICOMOTRICISTAS
C/ Bayona, 1 · 28028 Madrid
Teléfono: 913614097 · Fax: 913614553
Web: aep-psicomotricistas.es
E-mail: aepsicomotricistas@gmail.com

ASOCIACIÓN de PSICOMOTRICISTAS del ESTADO ESPAÑOL
Apdo. 146 · 28230 Las Rozas (Madrid)
Teléfono y fax: 916346021
Web: www.apee.es

ASOCIACIÓN PROFESIONAL de PSICOMOTRICISTAS
C/ Llenguadoc, 4, 2º
08030 Barcelona
Teléfono: 655101355
Web: app-psicomotricistas.net
E-mail: app.psicomotricistas@gmail.com

Asociación de Psicomotricidad de Integración
c/ Clot 15-19, 3º 8º · 08018 Barcelona
Teléfono: 606871724
E-mail: apsiasociacion@yahoo.es

Formación en psicomotricidad

MASTER UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN
Especialidad arte, cuerpo y movimiento.
UNIV. AUTÒNOMA DE BARCELONA.
Referente: Lurdes Martínez
e-mail: master.recerca.educacio.expressio@uab.cat

POSTGRADO EN FORMACIÓN DE ESPECIALISTAS EN PSICOMOTRICIDAD • UNIVERSITAT RAMON LLULL
Referente: Joaquim Serrabona i Mas
Tel: 932533006.
E-mail: fpceefc@blanquerna.url.edu

POSTGRADO DE INTERVENCIÓN PSICOMOTRIZ PREVENTIVA • UNIVERSITAT DE VIC
Referente: Montserrat Rizo.
E-mail: montserrat.rizo@uvic.cat

POSTGRADO PSICOMOTRICIDAD • UNIVERSITAT DE BARCELONA
Formación presencial y semipresencial
Referente: Montse Costa.
Tel: 934035010

MASTER EN EDUCACIÓN Y TERAPIA PSICOMOTRIZ • UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI DE TARRAGONA
Referente: Misericórdia Camps
Tel: 977558207.
E-mail: formacio@fundació.urv.cat

ANUAL DE PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EDUCATIVA Y PREVENTIVA
Organiza: Grupo de formadores de psicomotricidad de la AEC.
Referentes: Anna Luna y Iolanda Vives
Tel: 629334277.
E-mail: aecassociacio@gmail.com

SEMINARIO DE FORMACIÓN CONTINUADA
Análisis de casos de ayuda terapéutica.
Organiza: Grupo de formadores de psicomotricidad de AEC.
Tel: 629334277.
E-mail: aecassociacio@gmail.com

SEMINARIO DE FORMACIÓN CONTINUADA
Análisis de la práctica educativa.
Organiza: Grupo de formadores de psicomotricidad de AEC.
Referentes: Katty Homar y José Ángel Rodríguez
E-mail: aecassociacio@gmail.com

FORMACIÓN EN PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EDUCATIVA
FORMACIÓN EN AYUDA PSICOMOTRIZ
Escuela de Psicomotricidad de Bergara (Gipuzkoa)
Secretaría: Marixa Berriozabal
E-mail: info@bergara.uned.es
Web: www.uned.es/ca-bergara

XIII POSTGRAU DE DESENVOLUPAMENT PSICOMOTOR DE 0 A 8 ANYS
Departament de didàctica de l'expressió musical, plàstica i Corporal de la UAB.
Tel. 93 58 12 674
Referente: Lurdes Martínez
E-mail: lurdes.martinez@uab.cat

CURSOS DE PRÁCTICA PSICOMOTRIZ REEDUCATIVA
Organiza: CEFOPP – Madrid
Referente: Mª Ángeles Cremades
Tel: 915641234.
E-mail: cefopp@telefonica.net

PROGRAMAS DE FORMACIÓN UNIVERSITARIA
EXPERTO UNIVERSITARIO EN DESARROLLO PSICOMOTOR
Carga Lectiva: 30 créditos ECTS
Director: J. Ángel Rodríguez Ribas
Org. MEDAC - AEC. UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA.
Reconocido por la ASEFOP.
Contacto: 658439152
j.angelr.ribas@gmail.com

NORMAS DE COLABORACIÓN

Cualquier persona que desee colaborar aportando contenidos a la revista, podrá hacerlo en las siguientes secciones:

DOSSIER: Artículos relacionados con el trabajo psicomotor, reflexiones en torno a la práctica. El texto no excederá de 24.000 caracteres.

ESPACIO ABIERTO: Aportes teóricos y prácticos vinculados a la psicomotricidad. El texto no excederá de 5.300 caracteres.

APORTACIONES INTERDISCIPLINARES: Reflexiones teóricas venidas de otros campos profesionales que nos ayuden a una mejor detección y comprensión de determinadas patologías y síntomas actuales. El texto no excederá de 1.500 caracteres.

ELLOS Y ELLAS OPINAN: Aportaciones sobre actividades, lecturas, y/o reflexiones relacionadas con la psicomotricidad. El texto no excederá de 10.000 Caracteres

OTRAS TÉCNICAS: Artículos eminentemente prácticos que guarden relación con la mediación corporal. El texto no excederá de 1.500 caracteres.

LECTURAS: en este apartado diferenciamos dos secciones: "hemos leído", dónde lo que llevamos a cabo es una síntesis de un libro que pensamos puede ser interesante para nuestra práctica; y la "reseña bibliográfica", que son extractos de publicaciones. El texto no excederá de 2.500 caracteres.

• **Forma de presentación**: Las colaboraciones se enviaran por correo electrónico a app.psicomotricistas@gmail.com. En el correo deberá constar brevemente, cómo quieres ser presentado en el artículo, una dirección y un teléfono de contacto.

• **Forma de presentación**: Todas las colaboraciones se presentaran en formato digital (por correo electrónico, o bien en un CD). A ser posible, los archivos de texto deberán tener el formato Word o RTF y las imágenes en formato tiff o jpg.

• **Material gráfico**: Las colaboraciones pueden ir acompañadas de fotos o ilustraciones, que deben enviarse en un archivo aparte. Deben ser de buena calidad, y se incluirán siempre que el espacio lo permita.

• **Referencias bibliográficas**: La bibliografía de los artículos debe seguir la normativa APA (American Psychological Association).

Una vez evaluadas las colaboraciones, el consejo editorial decidirá sobre su publicación, si se ajusta a los contenidos de la revista, y se pondrá en contacto con los autores.

FE DE ERRATAS

En la sección "Entrevista" de la revista anterior, Entre Líneas número 35 Julio 2015, página 31, la presentación de la persona entrevistada, Mary Ángeles Cremades Carceller, tenía dos vertientes que se complementaban. Una más formal, relativa a su perfil y/o momento profesional y otra más informal en la que la propia autora resaltaba rasgos de su modo de hacer y cómo se sentía en diferentes aspectos de su actividad profesional. Sin embargo en la publicación, por decirlo así, sólo figuro la parte de la presentación informal. Pedimos disculpas de esta errata y a fin de enmendarla anotamos el texto completo de la presentación:

Psicóloga. Terapeuta en Psicomotricidad. Fundadora del Centro Aucouturier de Ayuda Psicomotriz y Psicología Infantil en Madrid y del Centro de Estudios y de Formación en Práctica Psicomotriz (Cefopp). Formadora en Práctica Psicomotriz y Presidenta de la Asociación Europea de Escuelas de Formación en Práctica Psicomotriz (Asefop).

"Yo suelo resaltar de mí, como algo que me hace sentir especialmente satisfecha, la cantidad de horas de sala que tengo vividas con los niños en terapia psicomotriz, [...], quizá por eso me mantengo en forma, [...] en estos momentos hay algo que me hace disfrutar mucho y es la actividad formativa, a la que también he dedicado y dedico muchas horas. Ambas cosas me han proporcionado una vida profesional de una riqueza realmente poco común".

(M.A. Cremades, fragmentos
de una presentación informal)

Asimismo reiteramos nuestra gratitud por su colaboración y la hacemos extensiva a todas las personas que han sido entrevistadas hasta el momento.

Aprovecho el espacio para enmarcar un poco el sentido de las entrevistas en la publicación. Todas tienen unas cuestiones básicas comunes pero no hay dos entrevistas iguales...porque no hay –así lo creo- dos psicomotricistas iguales.

Cada uno de nosotros desplegamos –o hemos desplegado- el oficio, la profesión, con el bagaje adquirido en la formación de base, en la experiencia profesional y en la formación continuada. En este sentido las entrevistas tratan de ser un corte, una imagen de la trayectoria y el momento en términos profesionales que está viviendo el psicomotricista, la persona entrevistada. Implícita i/o explícitamente nos viene a decir: "este o esta soy yo y este es mi trabajo, mi espacio, mi lugar profesional". Ante esto no podemos sino mostrar gratitud, consideración y respeto.

Consejo de Redacción/ Manel Llecha Masot

número 34

Diciembre 2014

EDITORIAL

DOSSIER
Sobre el aparato funcional del equilibrio en la primera infancia.
Elena Herrán Izagirre

La Complejidad del movimiento.
Núria Franc Batlle

APORTACIONES INTERDISCIPLINARES
Aportaciones terminológicas.
J. A. Rodríguez

ESPACIO ABIERTO
Relaciónate i Crece.
Carlos Moriana Garrido

Trastorno del espectro autista.
Mari Cruz Royo García

ELLOS Y ELLAS OPINAN
Sobre la adopción.
Marta Iglesias, Marta ...

LECTURAS
"El despertar al mundo del bebé".
Sara Manchado

TEMAS DE PSICOMOTRICIDAD
Léxico.
Víctor da Fontseca

número 35

Julio 2015

EDITORIAL

DOSSIER
La Formación del docente en psicomotricidad
Xavier Forcadell Drago

El abordaje psicomotor en el funcionamiento psicótico infantil
Josep Rota Iglesias

Vivencia de una sesión de práctica psicomotriz en extraescolar
José Blas de Alva Olayo

APORTACIONES INTERDISCIPLINARES
El rodeo, según Wallon.
Elena Herrán Izagirre

ESPACIO ABIERTO
Lo subversivo del cuerpo cuando se entiende como una globalidad.
J.A. Rodríguez Rivas

ENTREVISTAS
Mª Ángeles Cremades (ASEFOP).
Manel Llecha Masot
(veure "Fe de erratas" a pág. 33)

ELLOS Y ELLAS OPINAN
Final Jornada de intercambio
Iolanda Vives Peñalver

LECTURAS
"La intervención psicomotriz", "Fui adoptado, ¿y qué?".
Sara Manchado Hueso y Salvador Domènech Domènech

app
asociación profesional de psicomotricistas

Para hacerse socio o subscribirse a esta revista es necesario ponerse en contacto con la ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE PSICOMOTRICISTAS a través del correo electrónico, con la secretaria de la APP:

app.psicomotricistas@gmail.com

Se os enviará un fichero adjunto en la opción escogida para poder hacer la solicitud.

Para poder asociarse a la APP, es necesario haber cursado estudios específicos de psicomotricidad de nivel equivalente a postgrado, en alguna de las Universidades o Centro de Formación en psicomotricidad del Estado Español. El currículum formativo debe cumplir los requisitos acordados por la FAPee.